

COMO AFRONTAR LA CRISIS

En esta época en la que todo el mundo habla de la crisis tendríamos que plantearnos cada uno como podemos afrontar esta situación sin dejarnos arrastrar por el sentimiento general de que no se puede hacer otra cosa que soportarla y esperar que lleguen tiempos mejores.

Cuando la situación no es fácil tenemos que disponernos a hacer las cosas con más energía y dedicación que en circunstancias más favorables. Precisamente de eso se trata, de no quedarnos impasibles o paralizados ante las dificultades.

Cuando todo viene rodado no se precisan grandes luchas para salir adelante, estas se han de hacer para superar los escollos de los malos momentos. Actualmente, hay estos escollos que, todo se ha de decir, no son igual para todos: hay personas que sufren una mala situación debido a los últimos cambios laborales y económicos, en cambio para otros todo sigue igual que antes, no ha cambiado nada en su situación pero algunos se enganchan al tren de la crisis para poner en juego su pesimismo.

El pesimismo es la trampa en que muchos quedan atrapados no solamente en época de crisis sino durante toda su vida. Estas personas buscan, i encuentran, causas para justificar su visión catastrófica de la vida, ahora es la actual crisis en otros momentos será otra cosa.

Para no entrar en la crisis, o para salir de ella, se ha de luchar contra ese pesimismo con todas las fuerzas que se tengan y en todas las ocasiones sean las que sean y más aún si las circunstancias son adversas. Porque la visión pesimista de la vida conduce a instalarse en una visión fatalista y todos sabemos que el fatalismo es la convicción de que todo está determinado previamente y no se puede hacer nada para cambiar esta predestinación.

Pero ¿de dónde sale esta idea?, ¿Quién o qué ha determinado como han de ser las cosas o como irá la vida de una persona?.

Este planteamiento no resiste el más mínimo análisis lógico. Se ha de buscar en otro lugar.

El aliado más eficaz del pesimismo es la pasividad, tendencia muy extendida en el género humano. Cuando no se está dispuesto a trabajar y esforzarse para conseguir lo que se necesita aparece el pesimismo, que no es otra cosa que el reflejo de la impotencia a la que aboca la abulia. Es contra esta impotencia e inactividad contra lo que se tiene que luchar para vencer el pesimismo, solucionar la propia vida y combatir les crisis que se pueden presentar a lo largo de la existencia.